das las apariencias, en cuya consecuencia montaba él á caballo para personarse con los gefes y obtener las esplicaciones consiguientes á una conducta tan contradictoria con los hechos anteriores, y tan en oposicion á las mas esplícitas y reiteradas cuanto gratuitas declaraciones de sus gefes.

Un instante despues, y con increible rapidéz se me dieron diferentes avisos de que las cajas de la milicia nacional tocaban generala por las calles, corriendo sus indivíduos á armarse y reunirse á sus respectivos cuerpos y cuarteles: que por los viageros de un vapor (en aquel momento llegado de Cádiz), y uno de los cuales vino á mi propia casa con varios nacionales, se sabia que el general Sanjuanena llegaba en otro vapor con 50 hombres, y debia desembarcar al apoyo de las tropas salidas de aqui, ocupando á Santelmo.

Despues de oficiar yo al gefe de artillería pidiéndole esplicacion de estos hechos, esponiéndole la gravedad de las circunstancias y poniendo á la responsabilidad de todos los gefes que con él se hallasen las consecuencias que yo queria evitar y que estaba decidido á conjurar á costa de los mayores sacrificios, mandé iluminar la ciudad y cerrar las tabernas; que la milicia nacional permaneciera reunida y pronta á egecutar mis órdenes en sus cuarteles, y me trasladé al ayuntamiento, citando á los alcaldes, á los individuos de la junta y gefes de la milicia, y disponiendo que una compañía de granaderos viniese de reten á las casas consistoriales. Siguieron entretanto con frecuencia los avisos de que el general Sanjuanena se ponia en movimiento, avanzaba á la ciudad y se dirigia á la plaza sin que en ninguna parte se le hiciese la menor oposicion, ni hallase fuerzas que la intentáran. Entretanto seria verdaderamente imposible significar á V. E. la exaltacion en que los ánimos se encontraban, y la indignacion que eléctricamente se fué apoderando de todos ellos, como de todas las masas. Corria á engrosar los batallones una fuerza superior á la que estos presentan en los actos ordinarios del servicio, y grupos numerosos de paisanos armados se manifestaban en todas direcciones poseidos del mismo ardimiento y resolucion. El primer batallon salió á formar á la plaza de la Constitucion, al mismo tiempo que en columna lo hacía la del general Sanjuanena, fuerte solo de 430 hombres, y ambas fuerzas formaron en batalla, dándose frente á la sola distancia del ancho de la plaza: los otros dos batallones, 2.° y 3.°, tomaron una actitud hostíl y firme, colocándose perpendicularmente en masa so-

(c) 2009 Real Academia de Jurisprudencia y Legislación